



URBANIZACION PLAZA DE SANTA MARIA

La fotografía muestra el estado en que ha quedado la plaza de Santa María después de las obras de urbanización realizadas en la misma. Una escalinata de piedra da acceso a los amplios balconcillos que se adelantan como escenario del vivir de Villarrobledo: Una iglesia moderna, pero que conserva todo el sabor manchego con su fondo blanco y sobria arquitectura; y una torre, tradición de siglos, de estilo mudéjar, que con densa el largo caminar de su historia. Recientemente se ha inaugurado el alumbrado de esta plaza, destacando la artística farola que completa la estampa del rincón de esta Mancha Alta que es Villarrobledo.

MODERNA EDIFICACION MANCHEGA

Villarrobledo puede enorgullecerse con razón de muchas cosas. Pero, en especial, de ese sentido de tradición conjugada con la más exigente aceptación de lo moderno. Buena prueba de ello es la construcción de la casa que nos ofrece esta fotografía. Las obras de arquitectura van reflejando la vida de los hombres. Por eso, cada ciudad tiene sus signos propios y es deber de todos conservar la fisonomía que exige cada rincón. El lugar —cada lugar— tiene sus propias exigencias condicionadas por múltiples elementos. No se puede construir porque sí, hay una necesidad ineludible de plegarse a dichas circunstancias. Y después, hacer que el arte vivifique la materia inerte de los medios empleados. Vivimos en terrenos propios de La Mancha Alta, que condiciona la tarea arquitectónica local. Por eso, en esta casa confluyen armónicamente ambas exigencias. Blancura de cal, líneas geométricas, amplia capacidad que presupone un vivir ciudadano recogido, íntimo y propicio al desarrollo total de sus moradores.

Damos la anterior fotografía como una muestra más del sentido tradicional y moderno de los hijos de nuestra ciudad, de amplio espíritu universal y de una indeclinable voluntad de ser fieles a su rincón.



PLANTACIONES DE MANZANOS

Villarrobledo, atento a las realidades económicas del momento, ensaya nuevos cultivos. Buena muestra de ello son las enormes plantaciones de manzanos que, desde un tiempo a esta parte, abundan ya en nuestro extenso término municipal, con lo que nuestra geografía local adquiere un relieve sorprendente y altamente prometedor. A la consabida visión manchega de tierras de vino y pan llevar se une ahora el aspecto de los manzanos en flor y de sus frutos redondos y sabrosos que, por cierto, son de una calidad insuperable. Calidad que atrae ya los mercados nacionales más importantes.

EN LA MANCHA, EL AGUA ESTA ABAJO

Buena prueba de ello es este pozo que continuamente suministra el hermoso caudal de agua que muestra la fotografía. No se trata de un único manantial, puesto que Villarrobledo abunda en pozos de esta naturaleza. Gracias a ellos, la piel del término municipal se está cubriendo de numerosas manchas verdes, recreo para los ojos, extrañeza de forasteros y riqueza económica para el país.

